

«Interregno»

ENTREVISTA A ROBERTO A. CABRERA



Humberto Laredo trabaja como fotógrafo en un periódico de provincias. Insatisfecho, arrastra sus días dividido entre la nostalgia de una mujer que lo ha abandonado hace tres años y su actual pareja, Natividad, mujer de una bondadosa estupidez que, tras perder su trabajo de maestra, se mudará con su hija al piso de Humberto. La vida de Humberto es un cúmulo absurdo de episodios, bajo el signo de la insatisfacción que impulsa al protagonista a una constante huida hacia ninguna parte.

INTERREGNO
PASIÓN E INSTANTE EN LA VIDA DE
HUMBERTO LAREDO. FOTOGRAFÍAS

ROBERTO A. CABRERA



Editorial Trifolium
Lanzarote

¿Qué sensaciones tienes, ahora que la criatura ha visto la luz?

Me ha sucedido ya otras veces: la sensación de que el libro se vuelve un extraño, una parte de mí que ya no me pertenece. En este caso concreto, la reproducción de una fotografía mía en la portada me satisface mucho. En 'Interregno' he logrado unir felizmente mis dos vocaciones creativas: no sólo por hacer de Humberto Laredo un fotógrafo, sino por la oportunidad, que debo a Xan Arias, de haberse ilustrado la portada con una de mis fotografías.

¿Cómo ves el estado de la literatura que se hace en España y, más concretamente, en Canarias?

Me es difícil contestar a esa pregunta. No estoy muy al tanto de las novedades; por lo general, trato con libros de autores ya muertos. Los clásicos me interesan mucho. Los releo una y otra vez, no por fetichismo académico o por purrito museístico. Me interesan porque están vivos.

¿Crees que desaparecerá el libro físico?

Yo creo que el libro digital y el libro físico convivirán, sin eliminar uno al otro. Como sucede con la fotografía digital y la analógica o con los discos compactos y los discos de vinilo.

¿Qué le dirías a aquellas personas que querrían abordar la aventura de la escritura?

No quiero pontificar al respecto. Prefiero remitirme a mi propia experiencia: leer mucho y bien a los grandes maestros; afinar el oído; escuchar la voz interior; ejercitar la capacidad de observación; rendir cuentas de tus fantasmas, de tus demonios. Y asumir la literatura como una condena, una interrogación en tierra de nadie.

¿Dónde puede encontrarse más acerca de tu trabajo?

En mi propia web de escritor: www.roberto-a-cabrera.com; y quienes estén interesados en mi fotografía, en la pestaña correspondiente hallarán un enlace a mi web de fotografía.

¿Qué le dirías a la audiencia para animarles a leer tu novela?

'Interregno' es una broma seria, una carcajada doliente, una obra en la que absolutamente nadie, ni los protagonistas ni el lector siquiera (por no hablar del propio autor) se hallan a salvo. Se trata de reflejar un fragmento de vida, con todas sus contradicciones, sus taras, sus obstáculos. La historia de una persona insatisfecha que busca una luz que lo eleve de una rutina irrispirable.

¿Cómo surge el proyecto 'Interregno'?

El proyecto no es nuevo. Llevaba un par de décadas girando en mi cabeza. De pronto, vivencias y circunstancias se conjugan favorablemente y el proyecto se ve maduro y posible. Sólo cuando siento esa seguridad comienzo el proceso material de escritura de un libro. Y digo "proceso material" porque todos mis libros han vivido una etapa oculta en mi interior antes de ser escritos. En ese estado larvario, mis libros van gestándose y crecen hasta llegar el momento del parto, en que pugnan por salir fuera de mí.

¿Cómo ha sido el proceso de escritura, revisión y publicación?

Comencé a escribir 'Interregno' a mediados de 2013. La escritura material del libro se extendió hasta 2014. Luego dejé reposar el manuscrito durante un año para, al cabo, releerlo y revisarlo. Cuando quedé satisfecho con el resultado comencé las gestiones para su publicación. Tuve la inmensa fortuna de que mi editor, Xan Arias, se enamorara de mi novela: fue como un flechazo, un amor a primera vista, lo que abrevió mucho el tedioso calvario que como autor de un inédito me aguardaba. Y como "los caminos del Señor son inescrutables", según se dice, quiero añadir que llegué a las puertas de la Editorial Trifolium gracias a la lectura encandilada de los libros de José María Pérez Álvarez, de cuyos títulos tuve noticia gracias a las entusiastas reseñas que de ellos ha hecho mi admirado Juan Goytisolo.